

- La última vez, dejamos a Juan el Bautista en el Jordán con los fariseos y saduceos, la élite religiosa de su época.
  - Retomemos la historia en el volumen 7 y releamos el encuentro.

---

[MATEO 3:7](#) Pero al ver que muchos de los fariseos y saduceos venían a ser bautizados, les dijo: «Generación de víboras, ¿quién os advirtió que huyéramos de la ira venidera?

[MATEO 3:8](#) “Por tanto, llevad frutos dignos de arrepentimiento;

[MATEO 3:9](#) Y no piensen que pueden decirse a sí mismos: «Tenemos a Abraham por padre»; porque yo les digo que de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham.

[MATEO 3:10](#) “El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por lo tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

---

- Como enseñé la última vez, estos hombres eran los máximos expertos en Israel en asuntos de Dios y piedad.
  - Dado que Israel se regía por una ley religiosa, estos hombres religiosos también eran los gobernantes del pueblo (bajo la ocupación romana).
    - Así como ocurre con cualquier gobierno, estos políticos estaban divididos en partidos o facciones políticas.
    - Y al igual que hoy, estas facciones abarcaban todo el espectro, desde lo radical hasta lo ortodoxo, desde lo conservador hasta lo liberal.
  - Los fariseos eran los conservadores religiosos de la política judía.
    - Eran descendientes de Esdras y los escribas.
    - Estudiaron y memorizaron la Ley de Moisés y los volúmenes asociados de escritos rabínicos que se habían desarrollado a lo largo de los siglos.
    - Interpretaron estas leyes y las hicieron cumplir en la sociedad judía.
  - Los fariseos adoptaron una visión conservadora, literal y estricta de sus reglas.
    - Hicieron cumplir la ley al pie de la letra con amenazas e intimidaciones.
    - Pero, al igual que la mayoría de las autoridades religiosas piadosas y moralistas, los fariseos eran hipócritas.
    - Escucha cómo los describió Jesús.

---

[MATEO 23:23](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diez más la menta, el eneldo y el comino, y habéis descuidado lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; esto es lo que debíais haber hecho sin dejar de hacer aquello.

[MATEO 23:24](#) “¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito y se tragan el camello!”

[MATEO 23:25](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque

limpiáis por fuera la copa y el plato, pero por dentro están llenos de robo y desenfreno.

[MATEO 23:26](#) “¡Fariseo ciego! Limpia primero el interior de la copa y del plato, para que también el exterior quede limpio.

[MATEO 23:27](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

[MATEO 23:28](#) “Así también vosotros, por fuera parecéis justos ante los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

- Los fariseos mantuvieron su control del poder utilizando estas reglas como arma contra el pueblo.
  - Se autoproclamaban guardianes del Cielo, dictando lo que los judíos debían hacer para agradar a Dios.
  - Y determinaron quién había cumplido las reglas y quién no.
- Los fariseos explotaron la desesperación del pueblo por obtener la aprobación de Dios y utilizaron su poder religioso para volverse poderosos y ricos.
  - Otra cita de Jesús

[LUCAS 16:13](#) «Ningún siervo puede servir a dos amos; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas.»

[LUCAS 16:14](#) Los fariseos, que amaban el dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de él.

[LUCAS 16:15](#) Y les dijo: «Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es muy estimado entre los hombres es detestable delante de Dios.

- Para comprender a los fariseos, recordemos que ellos convencieron a la gente de que ellos tenían las llaves para entrar al Reino.
- Y explotaron ese poder para enriquecerse (¿les suena familiar?).
- En el otro extremo del espectro político judío se encontraban los saduceos.
  - Los saduceos eran los líderes religiosos liberales.
    - Los saduceos pensaban que los fariseos se tomaban la religión demasiado en serio y de forma demasiado literal.
    - Los saduceos rechazaron muchas enseñanzas básicas de las Escrituras, incluyendo la realidad de la resurrección y la existencia de ángeles o incluso de un espíritu.
    - Debido a sus ideas liberales, se centraron menos en las Escrituras y lo sobrenatural y más en la política y los logros terrenales.

- El poder de los saduceos provenía de su control sobre las operaciones del templo en Jerusalén.
  - El templo de Herodes fue una operación masiva y compleja en el centro de la vida judía.
  - Los saduceos fueron responsables de todo lo que ocurrió dentro del templo.
  - Tenían autoridad sobre los guardias y sacerdotes del templo, y presidían cualquier juicio penal que se llevara a cabo en el templo.
- Y lo más importante, los saduceos administraban los fondos del templo, lo que significaba que tenían el control de las finanzas.
  - Todos los judíos estaban obligados a diezmar entre el 20 y el 30% de sus ingresos anuales para el templo.
  - Así pues, una enorme cantidad de dinero fluía a las arcas de los saduceos cada año.
  - Por sí sola, tal riqueza otorgaba a los saduceos un poder significativo sobre el pueblo.
- Por si fuera poco, los saduceos también ostentaban la mayoría de los escaños en el Sanedrín, el consejo gobernante sobre los judíos.
  - Así pues, los saduceos eran el partido en el poder en tiempos de Jesús.
  - Conservaron su poder manteniendo una relación estrecha con los funcionarios romanos que gobernaban Judea.
  - En contraste con los fariseos, que despreciaban abiertamente a los romanos
- Así pues, los fariseos y los saduceos eran rivales por el poder político en Israel.
  - Y dadas sus importantes diferencias políticas, resulta sorprendente ver a estos dos grupos alineados en cualquier asunto.
    - Los fariseos y los saduceos ni siquiera se ponían de acuerdo en oponerse a Roma.
    - Así pues, hizo falta una amenaza significativa, un enemigo común, para que estos dos grupos unieran fuerzas.
  - Y Juan el Bautista fue uno de esos enemigos.
    - John era exactamente lo opuesto a los dos grupos.
    - No tiene pedigrí y su enseñanza no coincidía con la de ninguno de los dos grupos.
    - Juan no solo se opuso al statu quo en Israel, sino que también hizo un llamamiento a otros para que hicieran lo mismo.
    - Por lo tanto, su enseñanza amenazaba con erosionar la base de poder de estos dos grupos.
  - Así pues, desde el punto de vista de un fariseo o un saduceo, Juan era un revolucionario que debía ser silenciado.
    - Aunque los fariseos y los saduceos luchaban por el poder en Israel, el éxito de ambos grupos dependía del statu quo.
    - Para ellos, John representaba a un tercero que perturbaba el delicado equilibrio.
  - Así que estos líderes han salido al desierto para desafiar el trabajo de Juan.
    - Han oído hablar de las multitudes y de los extraños rituales que John estaba llevando a cabo.
    - Pero lo que realmente preocupaba a estos hombres era el mensaje de Juan de que el Mesías pronto llegaría.

- El pueblo judío había esperado durante mucho tiempo al Salvador prometido.
  - A lo largo de los siglos, los rabinos de Israel estudiaron las Escrituras para saber cuándo y cómo llegaría el Mesías y qué haría una vez que apareciera.
    - Así pues, recayó sobre estos líderes religiosos la tarea de confirmar al pueblo cuándo Dios había cumplido una profecía mesiánica.
    - Así que cuando alguien como Juan hacía afirmaciones mesiánicas (como que el Mesías había llegado o estaba a punto de llegar), estos hombres venían a investigar.
  - Pero estos líderes religiosos asumieron que el Mesías venidero se parecería mucho a ellos, tanto en apariencia como en voz.
    - Los fariseos asumieron que el Mesías se parecería a un fariseo, mientras que los saduceos pensaron que se parecería a un saduceo.
    - Cada secta religiosa creía ser el ejemplo perfecto de piedad.
    - Y así, cuando llegó el Santo de Israel, estuvieron seguros de que podrían reconocerlo.
- Lo mismo sigue ocurriendo hoy en día.
  - Cada grupo piadoso cree tener el monopolio de Dios.
    - Los mormones creen que Dios es un mormón que vive en Utah.
    - Los musulmanes creen que Dios es musulmán en La Meca.
    - Los católicos creen que Dios tiene su morada en el Vaticano.
  - Y toda persona profundamente religiosa cree que cuando se encuentre con Dios, Él le recordará a sí misma.
    - Porque cuando las personas inventan ideas sobre Dios, naturalmente proyectamos nuestras suposiciones preferidas sobre Él.
    - La gente hace esto, sin detenerse nunca a preguntarse si esas suposiciones tienen alguna base verdadera o real.
  - ¿Pero qué hay de nosotros? ¿Qué hay de los cristianos? ¿Podemos hacer esto también?
    - Bueno, en la medida en que confiamos en la palabra de Dios, entonces evitamos este problema.
    - Por Su Palabra, podemos conocer verdaderamente a Dios y comprenderlo tal como Él se ha revelado.
  - Pero por otro lado, si nos apartamos de la confianza en la Palabra de Dios, entonces también podemos reinterpretar a Dios de maneras que confirmen nuestro pensamiento erróneo.
    - Podríamos transformar a Dios en un Dios de prosperidad.
    - O un Dios de la curación, o un Dios de la justicia social, o un Dios de signos y prodigios místicos.
    - Proyectamos nuestras esperanzas y deseos sobre Él, haciéndolo unidimensional, y al hacerlo, disminuimos a Dios.
- La única manera verdadera y adecuada de entender a Dios es estudiando lo que Él nos ha revelado en su Palabra acerca de sí mismo y sus propósitos.
  - No podemos imaginar otra cosa, algo que preferimos, y proyectar ese pensamiento en Dios,

esperando que sea verdad al final.

- Eso no es discernimiento espiritual... es una fantasía.
- Dios es quien es, y es muy diferente a ti y a mí.
- Dios es santo, justo, puro, omnisciente y todopoderoso.
  - Jamás conoceremos a nadie ni experimentaremos nada verdaderamente parecido a Dios en esta vida.
  - Y así, cuando Dios apareció como Hombre, nuestro Mesías, Jesucristo, no afirmó absolutamente nada.
  - Jesús no validó a nadie, ni tampoco lo hacen los verdaderos representantes de Dios cuando hablan y actúan por el Espíritu, como lo hizo Juan.
- Pero para los fariseos y saduceos, alguien como Juan ciertamente no calificaba como representante de Dios.
  - Aunque la Palabra de Dios le dijo a Israel que esperara oír una voz que clamaba en el desierto, anunciando la venida del Mesías
    - Sin embargo, estas élites religiosas no vieron nada en Juan que se pareciera al Dios que habían supuesto que vendría por ellos.
    - Sin embargo, estos hombres eran miembros del Sanedrín, el consejo gobernante religioso de Israel.
    - Por lo tanto, estaban obligados a investigar y autenticar cualquier afirmación mesiánica.
    - Y en función de su decisión, el pueblo de Israel recibiría instrucciones sobre si aceptar o rechazar el movimiento de Juan.
  - John sabía lo que estaba pasando, por supuesto, y sabía que se opondrían a él ya que su mensaje socavaba su forma de vida.
    - Entonces John decide dar el primer golpe.
    - En el versículo 7, Juan llama a estos hombres “generación de víboras”.
- La palabra griega traducida como “cría” es literalmente la palabra “descendencia”.
  - Juan llama a estos hombres hijos de una serpiente mortal, lo cual es una referencia no tan sutil a Satanás.
  - Espiritualmente hablando, Juan está diciendo que estos hombres eran hijos del diablo.
- Y si crees que Juan está siendo duro, recuerda lo que Jesús dijo acerca de esos mismos hombres.

---

[JUAN 8:44](#) «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira.»

---

- Juan y Jesús llamaron a estos hombres hijos de Satanás, porque en un sentido literal eran
- Como todos los incrédulos, estos hombres encontraron su fuente espiritual en Satanás.

- Nacieron con una naturaleza compartida con el diablo, una naturaleza de pecado y rebelión.
- Según las Escrituras, todos nacemos así, nacidos en pecado.
  - Pero el pecado de estos hombres va más allá, porque aun oponiéndose a Dios, se presentan como si hablaran en nombre de Dios.
  - Nótese que John pregunta sarcásticamente: ¿Quién les advirtió que huyeran del juicio venidero?
  - Recuerden que la última vez dije que el mensaje de Juan incluía un llamado al arrepentimiento porque el Reino de Dios estaba cerca.
- Pero John sabía que esos hombres no habían salido en respuesta a su llamada.
  - No temían el juicio venidero porque, en su mente, iban a estar bien.
  - Una vez más, si te imaginas que Dios se parece mucho a ti en apariencia y forma de pensar, entonces no te preocuparás por encontrarte con Él.
  - Por otro lado, cuanto más comprendas tu pecaminosidad y tu necesidad de Dios, más clamarás a Él buscando su misericordia.
- Así que Juan les advierte en el versículo 8 que hagan precisamente eso, que se aparten de su pecado mientras aún tengan oportunidad.
  - Les dice que den frutos dignos de arrepentimiento, que era el requisito previo para recibir el bautismo de Juan.
    - Dar frutos acordes al arrepentimiento significa demostrar un verdadero deseo de cambiar sus caminos pecaminosos.
    - Juan les dijo a los fariseos que mostraran alguna evidencia de que se habían arrepentido, que era lo que Juan les había estado diciendo a todos.
    - En el Evangelio de Lucas, aprendemos algunas de las maneras en que Juan aconsejaba a la gente para que diera fruto.

---

[LUCAS 3:10](#) Y la multitud le preguntaba: «¿Qué haremos, pues?»

[LUCAS 3:11](#) Y él les respondía: «El que tiene dos túnicas, que comparta con el que no tiene ninguna; y el que tiene comida, que haga lo mismo».

[LUCAS 3:12](#) Y vinieron también algunos recaudadores de impuestos para ser bautizados, y le dijeron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?»

[LUCAS 3:13](#) Y les dijo: «No recojan más de lo que se les ha ordenado».

[LUCAS 3:14](#) Algunos soldados le preguntaron: «¿Y nosotros qué haremos?» Él les respondió: «No extorsionen a nadie ni acusen falsamente a nadie; conténtense con su salario.»

---

- Pero claro, John sabe que a los líderes religiosos no les interesaban esas cosas.
  - Anticipándose a su respuesta, Juan refuta una de sus afirmaciones comunes: que eran hijos de Abraham.
    - Los líderes religiosos enseñaban que ser descendiente físico de Abraham era suficiente para asegurar la entrada de todo judío al Reino.

- Se referían a esta enseñanza como “los méritos de los padres”.
- Enseñaba que a todos los judíos se les atribuía la justicia de Abraham, Isaac y Jacob basándose únicamente en su linaje.
- Y por lo tanto, el arrepentimiento no era necesario... todo judío tenía un salvoconducto para evitar el infierno.
- Juan dice: no creas que puedes decir esto y estar seguro del Cielo.
  - Se creían especiales porque habían nacido en la familia adecuada.
  - Pero John dice que eso no cuenta para nada.
- Juan dice que Dios podría incluso levantar niños, es decir seguidores, de las piedras si fuera necesario.
  - En hebreo, las palabras "piedra" y "niños" riman, así que John está haciendo un juego de palabras, como una burla en el patio de la escuela.
  - Y es literalmente cierto, si recuerdas que Dios creó al primer hombre del polvo.
- Así pues, ser hijo de Abraham no era un logro destacable.
  - Si Dios pudo resucitar a los hijos de Abraham de las piedras, entonces los fariseos y saduceos no eran nada especial.
    - No, la entrada al Reino y a la presencia de Dios comienza con el arrepentimiento.
    - Un cambio de perspectiva, alejándose de la rebelión pecaminosa y acercándose a la fe en Dios.
    - Y John dice que la oportunidad de hacer ese cambio se estaba agotando.
  - En el versículo 10, Juan dice que el hacha ya está en la raíz de los árboles, lista para cortar a cualquiera que no dé el fruto del arrepentimiento.
    - John está hablando en metáforas, pero sus imágenes son fáciles de seguir.
    - El hacha representa el juicio del Mesías, y como Juan ha estado predicando, el tiempo de ese juicio se acercaba pronto.
    - Ya estaba en la raíz del árbol, por así decirlo, listo para juzgar la valía del árbol.
  - Los árboles eran, por supuesto, el pueblo de Israel, árboles que Dios había “plantado” con la esperanza de que dieran buen fruto para el Maestro.
    - El fruto representa las acciones de una persona realizadas en consonancia con el arrepentimiento.
    - Así pues, aquellos judíos que demostraron un arrepentimiento verdadero y sincero en anticipación de la misericordia de Dios fueron los que produjeron buen fruto.
  - Un agricultor jamás cortaría un árbol que estuviera dando buena fruta... lo dejaría en pie y seguiría produciendo.
    - Pero un agricultor finalmente tala los árboles improductivos.
    - Así pues, Juan enseñaba que aquellos que aceptaran su bautismo en anticipación de la venida de Jesús iban a resistir el juicio venidero.
    - Pero aquellos que no dieran buen fruto serían considerados inútiles y solo aptos para ser arrojados al fuego, que es una imagen del infierno.

- Ese iba a ser el destino de estos líderes religiosos.
- A continuación, John profundiza un poco más en ese juicio venidero.

---

[MATEO 3:11](#) “Yo, pues, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, y no soy digno de desatarle las sandalias; él os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego.

[MATEO 3:12](#) “Tiene en su mano el biello con el que aventar, y limpiará completamente su era; recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja con fuego inextinguible.”

---

- Juan comienza diciendo: “En cuanto a mí, yo bautizo con agua”.
  - Al decir esto, Juan está describiendo la naturaleza de su ministerio, por supuesto.
    - Pero también está disminuyendo su importancia.
    - Su ministerio consistía *simplemente* en bautizar en agua, una acción simbólica.
    - Ahora bien, su ministerio era importante, sí, pero solo porque señalaba el ministerio mayor del Mesías que pronto llegaría.
  - Juan dice que “el que viene después de mí es más poderoso que yo”.
    - Juan comprendía que su ministerio personal no significaba nada si no glorificaba a Cristo.
    - Su ministerio solo tuvo éxito si conducía a la gente a Jesús.
  - Creo que esa es una regla segura sobre cómo deberíamos llevar a cabo nuestros propios ministerios personales también.
    - Si lo que dices o haces lleva a la gente a Jesucristo...
    - Conocerle por la fe, seguirle en obediencia, servirle con amor...
    - Entonces vas por buen camino.
- Por otro lado, si nuestros esfuerzos en el ministerio no hacen más que llamar la atención sobre nosotros mismos o atraer a la gente para que nos siga, entonces algo anda mal.
  - Estamos siguiendo los pasos de los fariseos, pensando que tenemos algo inherentemente valioso dentro de nosotros que Dios necesita.
    - Recuerda que Dios habló una vez a través de la boca de un asno en el Antiguo Testamento.
    - ¿Qué gran valor crees que aportas a esta relación?
    - Debemos pensar como Juan el Bautista, quien dijo en otra ocasión refiriéndose a Jesús: “Es necesario que él crezca y que yo disminuya”.
  - Juan conocía su lugar, porque comprendía su lugar en relación con el Hijo de Dios.
    - En el versículo 11, Juan dice que ni siquiera era digno de llevar las sandalias de Jesús.
    - Llevar las sandalias de otro hombre tenía un significado muy específico para los judíos de aquella época.
    - El Talmud describe los deberes de un esclavo, entre los que se incluye quitarle los zapatos sucios a su amo por la noche.

- Y llevando su ropa a la casa de baños
- Así que Juan estaba diciendo claramente que era tan indigno en comparación con Jesús que ni siquiera podía calificar para ser el esclavo de Jesús.
  - Y por supuesto, si Juan el Bautista no era digno de ser considerado esclavo de Jesús, ¿cómo podríamos cualquiera de nosotros serlo?
  - Sin embargo, la Biblia llama a los cristianos esclavos o siervos de Cristo.
  - ¿Cómo podemos ser siervos del Mesías si no somos dignos?
- La respuesta es la gracia
  - Favor inmerecido... Dios nos otorga una posición de honor y bendición que no merecemos.
  - Y hacerlo simplemente sobre la base de Su misericordia y amor.
- Eso era lo que Juan les predicaba a esos hombres y a esas multitudes.
  - Les estaba diciendo a esos líderes que no podían merecer lo que creían que les correspondía.
  - Solo podrías obtenerlo arrepintiéndote y buscando la misericordia y la gracia de Dios.
  - Y el Señor estaba dispuesto a conceder misericordia a quienes se humillan de esta manera.
- Finalmente, Juan les lanza una última advertencia a estos hombres, diciéndoles que Aquel que sigue a Juan realizará un tipo de bautismo mucho más poderoso.
  - Al final del versículo 11, Juan dice que el Mesías venidero bautizará con el Espíritu Santo y fuego.
    - Para entender lo que dice John, tienes que visualizar la escena que tiene lugar aquí.
    - En este momento, imagínese a Juan junto al río, con una multitud de seguidores esperando para ser bautizados.
    - Al borde de la multitud se encuentran estos líderes religiosos, observando y burlándose.
  - Así pues, mientras Juan pronuncia estas palabras en el versículo 11, imaginemos que comienza su mirada recorriendo a la multitud arrepentida de seguidores que buscan el perdón de Dios.
    - A estas personas, Juan les dice que el Mesías venidero los bautizará de una manera mucho más importante.
    - Él te bautizará con el Espíritu Santo.
    - Por supuesto, sabemos que Juan se refiere proféticamente a la morada del Espíritu Santo que descendió sobre la Iglesia en Pentecostés.
  - Pero ahora, mientras John continúa su frase, su mirada se desvía de la multitud hacia los rostros ceñudos de los líderes religiosos.
    - Y cuando los ojos de John se encuentran con los de ellos, completa su pensamiento: "...y fuego".
    - Es decir, Jesús bautizará a estos incrédulos de corazón endurecido no con el Espíritu Santo, sino con fuego, un fuego de juicio.
    - Juan acababa de usar esa misma metáfora del fuego ardiente para describir el destino futuro de cualquiera que no se arrepintiera.
    - Así pues, John afirma enfáticamente que estos líderes religiosos impenitentes también experimentarían un bautismo... un bautismo de fuego.

- John ha presentado una elección clara y contundente.
  - O bien somos bautizados por Jesús con el Espíritu Santo
  - De lo contrario, seremos bautizados por Jesús con fuego de juicio.
  - O bien nos dejamos consumir por Su perdón y misericordia
  - De lo contrario, seremos consumidos por su ira.
  - No hay una tercera opción.
- Y para asegurarse de que entendamos el punto, John nos da una metáfora más.
  - En el versículo 12, Juan utiliza la metáfora de una cosecha, de Jesús cosechando el buen grano (*es decir*, el “fruto”) mientras consume la paja.
    - La cosecha es una metáfora común en la Biblia... la veremos varias veces en el Evangelio de Mateo.
    - Representa a Dios viniendo a reclamar a los que son suyos, mientras separa a los que no lo son.
    - La semilla del grano (que es el fruto del tallo) se cosecha porque es valiosa y deseable para Dios.
    - Mientras que la paja se desecha y se quema porque no tiene valor.
    - Así será para toda la humanidad en el juicio de Dios.
  - Y para que quede claro, la Biblia no habla de vivir una vida perfecta para ganarse el favor de Dios ni de mantener una vida de "iglesia".
    - John está hablando de un verdadero cambio de corazón.
    - Apartarnos verdaderamente de nuestros viejos pensamientos y creencias y dirigirnos hacia una nueva comprensión de Dios.
    - Reconocer nuestra propia indignidad ante Dios y aceptar su misericordia que nos es dada a través de la obra redentora de Jesucristo.
    - Eso está dando frutos.
  - Así que, parafraseando las palabras de Juan, no piensen que venir de una buena familia cristiana es suficiente para entrar al Cielo.
    - Y no supongas que por tener un cónyuge o un padre piadoso, obtienes crédito por asociación.
    - Y no pienses que el tiempo pasará para siempre y que no habrá juicio.
    - O que tengas una segunda oportunidad para conocer y recibir a Cristo.
- La Biblia dice que cada uno de nosotros tiene una sola vida, y después viene el juicio.
  - Y puesto que no sabemos cuándo termina nuestra vida, entonces, tal como dijo Juan, el hacha de Dios está puesta sobre nuestro árbol.
    - Un día nos encontraremos ante Él, un día tendremos que rendir cuentas.
    - Cuando llegue ese día... un día que algunos de nosotros podríamos afrontar muy pronto... ¿estaremos preparados?
  - ¿Afrontaremos ese momento como un fariseo?

- Orgullosos de tu herencia, orgullosos de tus conocimientos y logros.
- ¿Crees que tu futuro eterno está asegurado, simplemente por estos logros sin valor?
- Eres insensible y obstinado.
- Reacio a admitir tu pecado ante Dios, impasible ante la Palabra de Dios.
- Y no poder aceptar la misericordia de Dios
- ¿O tal vez vives la vida como un saduceo?
  - Demasiado sofisticados para creer en cosas sobrenaturales, como un espíritu, la resurrección o el Reino.
  - Tan absorto en las cosas terrenales, el poder y la riqueza mundanos que no te preocupa lo que hay más allá de este mundo.
  - No tienes tiempo para Dios ni para la Biblia, y mucho menos para considerar un juicio o el infierno.
  - Eres felizmente ignorante y estás decidido a seguir siéndolo.
- O tal vez seas como uno de los seguidores de John.
  - Te conoces a ti mismo... sabes quién eres y qué has hecho, cosas de las que no estás orgulloso.
  - Y crees lo que lees en la Biblia, lo de Dios y su santidad, y el juicio venidero, y el infierno y el castigo eterno.
  - Sabes que el fin del mundo se acerca, o al menos, sabes que tu vida terminará algún día.
  - Y cuando llegue ese día, querrás estar preparado para enfrentarte al Señor.
- Así como aquellos hombres y mujeres que acudieron en masa a ver a Juan junto al Jordán, ustedes también anhelan recibir la misericordia de Dios.
  - Anhelas profundamente Su seguridad de que te ha perdonado.
  - Quieres saber que tus pecados han sido perdonados y que tienes paz con Dios.
- ¿Quién eres tú? ¿El bueno, el malo o el feo?
  - Si crees que eres lo suficientemente bueno para el Cielo y por eso no necesitas preocuparte por arrepentirte, entonces, amigo, déjame decirte que te estás sobreestimando.
  - Y si eres el chico o la chica mala que se rebela contra la autoridad asumiendo que no habrá juicio final, entonces, amigo, estás subestimando a Dios.
  - Y si sabes que eres feo, un pecador que necesita la misericordia de Dios y desea que Cristo pague en la cruz para saldar tu deuda con Dios, entonces, amigo, déjame asegurarte que ya la tienes.
  - La Biblia dice

---

[ROMANOS 10:9](#) que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;  
[ROMANOS 10:10](#) Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.

---

